

PRADO
PENSA

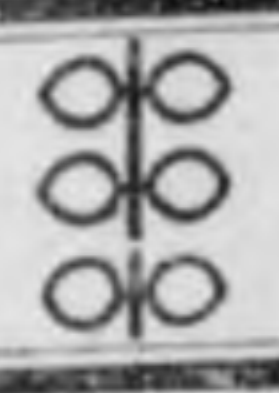


"Indicador Religioso"

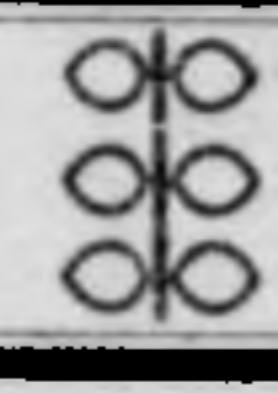


Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I



Alcoy 26 de Mayo de 1929



Núm. 13

Domingo de la Santísima Trinidad

El Evangelio de la presente Dominica, tomado de San Mateo cap. 28, versículos 18-20, nos presenta a la Iglesia desempeñando la función altísima que Dios le había encargado. Fundada por Cristo, enriquecida con los dones del Espíritu Santo, empieza a derramar las puras aguas del bautismo sobre los hombres, y con ello dá a luz a criaturas que ostentan en su alma la condición de hijos de Dios y coherederos de su gloria. Hemos llegado a la plenitud de los tiempos y nuestro bautismo, en virtud de los méritos del Hijo, imprime en nuestro corazón el carácter de cristianos. Se administra en nombre de la Trinidad Santísima para indicarnos que con él recibimos el abrazo cariñoso de Dios, uno en naturaleza y trino en persona. El Padre es el principio de cuanto existe; el Hijo alcanzó la indulgencia para los hombres, y el Espíritu Santo nos comunica los bienes ganados con la sangre del Redentor. No podemos ser fieles hijos de la Iglesia si no prestamos adoración al Eterno Padre, gratitud al Hijo, y sin preparar, con la oración y el sacrificio, digna morada al Espíritu Santo. La santidad no consiste en solo la fe; por hermosa y grande que sea, bien pronto queda afeada si no traduce a la práctica los sanos principios que la informan. El Maestro recomienda bauticen en el nombre

del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; con ello conseguimos la condición de hijos de Dios; mas esa condición la hemos de dar a conocer con las obras, y por eso añade enseñádoles a observar cuanto yo os he mandado. He ahí el verdadero cristiano; un día lavóse del pecado de origen por el santo bautismo; entonces se arrojó la semilla de la santidad en su corazón y ahora ha germinado esa semilla y produce, como fruto, las virtudes.

No puede el Padre despedirse de los suyos sin tener una palabra de aliento y de consuelo. Jesús no puede retirarse de los discípulos sin decirles *estad ciertos de que yo mismo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos*; palabras que encierran el mayor consuelo para los cristianos. Los enemigos pueden presentar cuantos embates quieran; mas allí donde haya una alma fiel al Señor, allí no faltará la gracia divina que humillará al perseguidor para ensalzar al bueno.

Recordemos con frecuencia que hemos sido regenerados con las saludables aguas del bautismo, y al quedar nuestra alma pura y limpia, la Santísima Trinidad fijó en ella su morada hermoseándola cual blanca azucena.

Si la hemos afeado con nuestras culpas, es preciso que las lágrimas de la penitencia la limpien de nuevo de los pecados para merecer la amistad divina.

Fiesta de la Santísima Trinidad

El Espíritu Santo, cuyo reinado se inaugura con la fiesta de Pentecostés, vuelve a inculcar a nuestras almas en esta segunda parte del año (de Trinidad-hasta Adviento—6 meses), lo que Jesús nos enseñó él mismo en la primera. (del Adviento hasta la Trinidad 6 meses).

El Dogma fundamental, al que todo en el cristianismo viene a parar es el de la Santísima Trinidad, de quien todo procede (*Ep.*) y al que todos los bautizados en su nombre deben volver (*Ev.*). De ahí que, después de haber recordado uno tras otro en el curso del Ciclo a Dios Padre autor de la creación a Dios Hijo autor de la Redención, y a Dios Espíritu Santo autor de nuestra santificación, la Iglesia recapitula en este día sobre todo ese gran misterio que nos hace reconocer y adorar en Dios la *unidad* de naturaleza en la *trinidad* de personas. (*Or.*)

Afirmaciones del dogma de la Trinidad se ven a granel en la Liturgia. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo empieza y termina la Misa y el Oficio divino y se confieren los Sacramentos. Todos los Salmos terminan con el *Gloria Patri...*, los himnos con la doxología y las Oraciones por una conclusión en honor de las Tres Divinas Personas. Dos veces se recuerda en la Misa que el Sacrificio se ofrece a la Trinidad beatísima.

El dogma de la Trinidad resplandeció también en nuestras iglesias. Nuestros Padres gozaban viendo en la altura, anchura y largura admirablemente proporcionadas de esos edificios un símbolo de la Trinidad; lo mismo que en sus divisiones principales y en las secundarias: el santuario, el coro y la nave; las bóvedas, el triforio y la claraboya; las tres entradas, las tres puertas, los tres ventanales y a menudo también las tres torres. Por doquier, hasta en los detalles ornamentales, el número *tres* repetido sin cesar obedece a una idea, a la fe en la Trinidad.

También la iconografía cristiana tradujo mil maneras este mismo pensamiento. Hasta el siglo XII a Dios Padre se le representaba por una mano que sale de las nubes y dice, estando con frecuencia rodeada de un nimbo crucífero. En esa mano se significaba divina omnipotencia. En los siglos XIII y XIV se ve ya la cara y luego el busto del Padre el cual desde el siglo XV es representado como un venerable anciano vestido con ornamentos papales.

Hasta el siglo XII, Dios Hijo fué primeramente representado por una cruz, por un cordero bien por un gallardo joven semejante a Apolo de los gentiles. Desde el siglo XI y XVI vemos ya representado a Cristo en plenitud de la edad y con barba. A partir del siglo XIII lleva la cruz y también aparece en figura de cordero.

Al Espíritu Santo se le representó al primero por una paloma, cuyas alas extendidas tocaban a veces la boca del Padre del Hijo; para demostrar cómo procede de entrambos. Ya desde el siglo XI aparece con la figura de un niño, por idéntico motivo. En el siglo XIII es un adolescente y en el XIV un hombre hecho y semejante al Padre y al Hijo, pero con una paloma sobre sí o en la mano, para distinguirlo así de las otras divinas personas. Desde el siglo XVI la paloma torna a asumir el derecho exclusivo de representar al Espíritu Santo como al principio.

Para representar a la Trinidad se tomó la figura del triángulo, el cual, por su ángulo cúbica indica la unidad divina, en la que vienen a inscribirse tres ángulos, imagen de las tres divinas personas en Dios.

Una miniatura del siglo XVII representa al Padre y al Hijo muy parecidos. El mismo nimbo, la misma tiara, análoga cabellera, un manto único con que se cubren entrambos; se unen por medio del mismo libro que la divina Sabiduría que entrambos también sostienen, así como por el Espíritu Santo con las extremidades de sus alas junta uno con el otro.

Todo el año, lo mismo que este día es

consagrado a la Stma. Trinidad y la misa que se dió a este primer Domingo después de Pentecostés fué una misa votiva com- puesta a principios del siglo VII, en honor de ese inescrutable misterio. Así, ocupando ya un lugar fijo en el calendario litúrgico, esa misa fué considerable como que forma- ba ya de por sí una *fiesta de la Stma. Trini- dad*, y el Papa Juan XXII la extendió en 1334 a la Iglesia universal.

Si queremos vernos siempre exentos de toda adversidad (*Or.*), hagamos hoy con la liturgia solemne profesión de fé en la santa y eterna Trinidad y en su indivisible Unidad (*Sec.*) seguros de que la visión clara de Dios en el cielo será el premio de nuestra fe cie- ga en este como en los demás Misterios de nuestra Sacrosanta religión.

Liturgia de la Misa

Explicación del "Ordinario de la Misa,"
De la Liturgia de la Misa en general

La adición se ha hecho en este orden: a) Desde luego, hubo un ofrecimiento de la materia del Sacrificio, es decir, del pan y del vino, acompañando a este acto ceremo- nias y fórmulas, que con el tiempo han ido formando el grupo que actualmente se llama *Ofertorio*. b) Desde un principio asimismo la Iglesia, inspirándose en una respetable práctica judía, determinó precediesen al Sa- crificio oraciones, cánticos, lecturas e ins- trucciones, de donde ha resultado el grupo que se extiende desde el Intróito hasta el Ofertorio, y que ha recibido el nombre de *Misa de los Catecúmenos o Antemisa*. c) Más tarde se añadieron las *Oraciones que rezan al pie del altar* al principio de la Misa. d) *La Acción de gracias* por el Sacrificio ofreci- do y la *Comunión* recibida, que existió desde el primer día, ha llegado a formar un con- junto de oraciones y ceremonias, reunidas en diversas épocas, habiéndose cerrado por fin la Liturgia de la Misa con el Evangelio según San Juan *In principio erat Verbum*.

Puede dividirse la Misa en tres partes: 1.^a

Preparación a la Misa. 2.^a Misa de los Ca- tecúmenos. 3.^a Misa de los fieles.

La *Preparación a la Misa* comprende las Oraciones que reza el sacerdote al pie del altar. El sentimiento general que se mani- fiesta en esta primera parte es el de una humilde compunción.

La *Misa de los Catecúmenos* se extiende desde el Intróito hasta el Ofertorio. Forma un conjunto de lecturas, cánticos y oracio- nes, en que domina el carácter doctrinal, teniendo por objeto principal instruir y for- talecer a los fieles en la fe.

La *Misa de los fieles*, que es el Sacrificio propiamente dicho, empieza en el Ofertorio y termina con el *Ite missa est*. En esta terce- ra parte, el alma se ejercita en un continuo y cada vez más perfecto acto de amor.

Adviértase que estos tres actos de *humil- dad*, de *fe* y de *amor* expresados en la Litu- rgia de la Misa, son la mejor preparación para acercarse a la *Comunión*, que es el complemento natural de la santa Misa.

(Se continuará)

Instrucción sobre los Sacramentos

Del Sacramento del Bautismo

Examinemos brevemente cuatro puntos principales relativos al Bautismo: la necesi- dad, el efecto, el ministro y los requisitos para recibirle. En cuanto a la *necesidad*, de- be saberse que el Bautismo, no sólo es el primero de todos los sacramentos, sino tam- bién el más necesario. Sin el Bautismo nadie puede entrar en el Paraíso: *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum Dei.* (*Jo., 3, 3.*) Y es necesario, además, porque nadie es capaz de recibir otros sacramentos si antes no ha recibido el Bautismo; y por esto se llama el Bautismo puerta de los demás sacramentos.

¿Conque si alguno no recibe realmente el Bautismo no puede salvarse? Respondo a esta pregunta que puede muy bien salvarse si lo recibe con el deseo, esto es, anhelando ser bautizado y creyendo en Jesucristo; como en muchos ha sucedido, que no pudiendo recibir el bautismo en realidad, le recibieron con el deseo.

(Se continuará)

Santoral y Cultos

DOMINGO 26. ✠ Dominica primera después de Pentecostés. La Stma. Trinidad. Stos. Felipe de Neri; Eleuterio P. y Zacarías ob. Cuadrado y Felicísimo mrs.—El Oficio y Misa son de la dominica con rito doble de primera clase y conmemoración de la dominica, ornamentos blancos. Se prohíbe la Misa exequial y doblar las campanas a muerto.

A las siete y media Ejercicio del Mes de María con Misa a intención de una devota de la Virgen. A las once Misa solemne con sermón por el M. I. Sr. Dr. D. Miguel Juliá, Deán de la S. I. C. de Segorbe. Por la tarde a las siete el Ejercicio del mes de María a la misma intención.

LUNES 27.—Stos. Beda, Venerable confesor y doctor, Juan P., Julio y Restituta virgen y Mrs.—El Oficio y Misa son de S. Beda Venerable y conmemoración de S. Juan P. y Mr., con rito doble, color blanco.

A las siete y media Ejercicio del mes de María a intención de doña Angelina Gisbert; al anochecer el Ejercicio del mes a la misma intención.

MARTES 28.—Stos. Agustín de Cantorberi, Justo, Germán Senador, Podio obispos Emilio, Felix, Príamo y Discórides Mrs.—El Oficio y Misa son de San Agustín con rito doble y color blanco.

A las siete y media Misa y Ejercicio de los Trece Martes con exposición. Ejercicio del Mes de María a intención de don Enrique Sanus Aura. A las diez Octava de don Juan Miró. Al anochecer el Ejercicio del Mes por la misma intención.

MIÉRCOLES 29.—Stos. María Magdalena de Pazzis Vg., Restituto, Sisinio, Alejandro, Canón y Teodosia mrs., Eleuterio, Máximo Ob. y Conf.—El Oficio y Misa son de Santa Magdalena con rito semidoble, color blanco.

A las siete y media Ejercicio del Mes de María con Misa a intención de una devota. A las once y media Octava de doña Matilde Gadea Montés. Al anochecer el Ejercicio del Mes a la misma intención.

JUEVES 30. ✠ Corpus Christi.—Santos Fernando III, Felix P., Gabino mrs., Exuperancio ob.—El Oficio y Misa son de la Festividad del Stmo. Corpus con rito doble de I.ª clase con octava privilegiada de 2.ª orden, ornamentos blancos.

A las siete y media Ejercicio del mes de María con Misa a intención de un devoto de la Stma. Virgen en acción de gracias. Empiezan las cuarenta horas del Alumbrado y Vela se descubre a las ocho; a las diez y media Misa solemne. Por la tarde a las cinco Octavario, Visperas y Completas y Reserva.

VIERNES 31.—Infra Octava de Corpus Ntra. Sra. Reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso. Stos. Cancio, Canciano Cancianila mrs.—El Oficio y Misa son de infra octava con rito semidoble y color blanco.

A las siete y media Ejercicio del mes de María en sufragio de doña Pilar Trujillo. A las diez se descubre a S. D. M., Misa mayor. Por la tarde a las seis Visperas y Completas. Al anochecer Octavario y último día del mes de María por la misma intención.

SABADO 1.º de Junio.—Infra Octava de Stmo. Corpus. Stos. Segundo, Javencio Gracián, Félix y Próculo Mrs.—El Oficio y Misa son de infra Octava, con rito semidoble y color blanco.

A las siete y media se descubre a Su Divina Majestad, a continuación Ejercicio del Mes del Sdo. Corazón de Jesús con Misa mayor. A las diez Misa mayor. Por la tarde a las seis Visperas y Completas. Al anochecer Octavario y Reserva.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

Luisita Gozalbez Martí, de José y Patricia.

Antonio Sanz Pérez de Sarrió, de Antonio y Mercedes.

Berta Antolí Company, de Emilio y Julieta.
Romualdo Martínez Martínez de José y Dolores.

Josefa Servent Ampistre, de Ernesto y Josefa.

Miguel Gomis Picart, de Tomás y Landolina.

MATRIMONIOS

Enrique Molina Juan con Marina Pascual Plá.

DEFUNCIONES

Matilde Gadea Montés, de 68 años.
Consuelo Durá, de 1 mes.